

## PLÁTICAS

### Miedo e impulsos

Han pasado ya demasiados días sin que unos hayan aprendido a reprimir espontáneamente sus impulsos y otros desechando su injustificado miedo a perder lo que es suyo.

No se nos oculta que la mayoría de los grandes latifundistas se hicieron con sus dominios por arte de birli-birloque; ni que el derecho de gozar y disponer de las cosas en la extensión y modo que quiere nuestro derecho civil, es demasiado tentador, ya para dejar de ofuscar al dueño, como para excitar las iras del desamparado en estas horas de revisión de la máquina social.

Pero al propio tiempo, sería injusto desconocer que, con alguna excepción, los medianos y pequeños propietarios adquirieron lo que es suyo de modo intachable, no ya dentro del derecho, sino de la más escrupulosa moral. Y no es aventurado afirmar que, singularmente la pequeña propiedad, ha ido formándose para sus dueños piedra a piedra, terrón a terrón y peseta a peseta gracias al esfuerzo y al ahorro de cada día.

De todas suertes, grande o pequeña, bien o mal adquirida y sea de quien sea, siempre es procedimiento abominable el de alacar la propiedad a mano armada y entrar a saco en lo ajeno por el mero hecho de ser de otro.

Cierto que todo hombre, dentro de las normas del más estricto derecho natural, tiene la facultad de conservar su vida; y, en consecuencia, el Estado ha de garantizar ese derecho individual. Y nada más digno de alabanzas que obligar a que se recompense con largueza el esfuerzo honrado de quien trabajando ha de vivir.

Cierto —y dolorosísimo también— que el hambre cunde. Y a la péssima cosecha y a las dificultades para encontrar trabajo hay que culpar en gran parte del actual estado de cosas.

Pero... no todo es hambre. En los desmanes comelidos a diario, abunda el parado profesional, el maleante conocido y fichado: gentes con más charcutos en el bolsillo que callos en las manos. Y otro deber primordial del Estado es atender a la higiene social sin contemplaciones ni blanduras.

Hay que decir a los miedosos que **NO SE TRATA DE QUITARLES NADA**. Hay que socorrer la miseria de los verdaderamente necesitados. Y hay que cortar con toda urgencia las maniobras de los eternos pescadores en río revuelto.

Ni miedo ni impulsos: justicia para todos.

## café con leche

### AL PASO DE LOS MAGOS

Esta madrugada han pasado los Magos de Oriente. Asomados al balcón de la actualidad, en esta gélida noche, hemos presenciado el desfile de la cabalgata. Melchor, Gaspar y Baltasar —¡dulce melodía de la voz infantil al pronunciar estos nombres!— traen juguetes y golosinas de sus palacios lejanos y los reparten a los niños.

Nosotros, en el silencio de la media noche, mientras se satisfacen los apetitos infantiles en esta bella cabalgata tejida de ensueños, quisiéramos nuevamente vivir el pasado, para contemplar con embeleso, dentro de nuestra inge-

nuidad, todo el fastuoso oropel de la leyenda... Pero ya esos suaves arrullos que dejan a la infancia en un sueño de inefable encanto, no va con nosotros. Sólo nos queda el consuelo de admirar las sonrisas de los nenes mientras cruza la carroza que lleva a los Magos de Oriente.

Este año, como todos, no quedó ningún niño sin dejar en el correo la misiva con la demanda del objeto apetecido. Por excepción, una niña dejó de hacerlo. Se llama República y nació el 14 de abril, en los albores risueños de una primavera española. Nada quiere de los reyes; pero como somos tantos los que la miramos con hondo cariño, hemos pedido para la niña... Y esperamos hallar en su balcón, dada la sencillez de su porte, el mejor regalo que pueden hacerle los españoles: la blanca flor de un cariño.

## MOSAICO

### Lerroux-Melquiades

Si expresivo estuvo don Melquiades Alvarez en su discurso de la Comedia en lo que se refiere al ofrecimiento de su concurso al jefe de los radicales para gobernar, ciertamente que no se ha quedado corto el Sr. Lerroux para agradecer la fineza.

Complacidísimo de la colaboración, propuesta por el ilustre jefe de los liberales demócratas—, ha dicho el caudillo radical, añadiendo: Si las circunstancias pusieran al partido radical en las condiciones de primera persona, yo buscaría las colaboraciones dondequiera que encontrase un hombre de aptitudes y de condiciones tan probadas como las del Sr. Alvarez, que puede prestar grandes servicios al país.

Después de oídas las dos partes no cabe duda que existe una completa inteligencia.

### No quedan monárquicos

Se encuentra en París don Santiago Alba donde ha hecho importantes declaraciones políticas.

Son manifestaciones suyas que en España no hay un solo hombre político que piense en la posibilidad de una restauración. No existen —ha dicho— partidos monárquicos pues se han fundido al cabo de una larga Dictadura.

La mejor muestra de amor a la República es trabajar honradamente.



¡CASTILBLANCO!

Ni pan ni escuela ni Dios: miseria y mental atranco.

¡Castilblanco!

Todo estómago, vacío; y todo cerebro, manco.

¡Castilblanco!

La taberna, muy cerquita; y muy cerquita el estanco.

¡Castilblanco!

La escuela, lejos, muy lejos; y en ella, desierto el banco.

¡Castilblanco!

Para no encontrar faena, andar de franco en barranco.

¡Castilblanco!

Al libro, puerta cerrada; pero al puñal, paso franco.

¡Castilblanco!

La inconsciencia del salvaje y las coces del potranco.

¡Castilblanco!

La voz de Dios no me suena y a oír a un tider me arranco.

¡Castilblanco!

Si por las predicaciones hay sangre, me importa un franco.

¡Castilblanco!

Para el cuidado en ayunas, pan (pan negro) y pan... ¡pan!

¡Castilblanco!

Ni pan ni escuela ni Dios: miseria y mental atranco.

¡Castilblanco! ¡Castilblanco!

Francisco BELMONTE

## NOCHE DE REYES



ALBERTO MATÉOS

¡No te decía yo que Gutiérrez tenía resabios monárquicos!...